

# ELEMENTOS PARA EXPOSICIONES ORALES EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL

## Cómo citar este artículo:

Perico-Granados, N. R., Sánchez-Olarte, H., & Medina-Roa, J. (2015). Elementos para exposiciones orales en la formación profesional. *quaest.disput*, Vol. 8 (16), 69-82.

Recibido: 07-07-2014. Aprobado: 01-12-2014

NÉSTOR RAFAEL PERICO-GRANADOS<sup>1</sup>  
HENRY SÁNCHEZ-OLARTE<sup>2</sup>  
JUAN MEDINA-ROA<sup>3</sup>

## Resumen

El presente artículo es producto de la reflexión de los autores por cerca de treinta años de experiencia profesional y académica. Se presenta como un aporte para los docentes que tengan interés en mejorar sus procesos de formación y quieran promover mejores exposiciones con sus estudiantes. Contiene unos de los principales elementos para desarrollar buenas exposiciones orales y que contribuyen de manera importante en la formación tanto de los mismos profesores como de los discentes. Se desarrollan aspectos como el entusiasmo, el contacto visual, la mímica, la expresión corporal, la estructura en las exposiciones, el impacto, la coordinación, el tono de voz y la entonación. Igualmente se presenta el uso de unos elementos que pueden ser útiles como el atril, el micrófono, el espacio para la exposición y las ayudas audiovisuales.

**Palabras clave:** Exposiciones, formación, entusiasmo, conferencias.

1 M.Sc. Universidad Santo Tomás (Tunja-Colombia).  
[nestor.perico@usantoto.edu.co](mailto:nestor.perico@usantoto.edu.co)

2 B.Sc. Universidad Santo Tomás (Tunja-Colombia).  
[henry.sanchez@usantoto.edu.co](mailto:henry.sanchez@usantoto.edu.co)

3 M.Sc. Universidad Santo Tomás (Tunja-Colombia).  
[juan.medina@usantoto.edu.co](mailto:juan.medina@usantoto.edu.co)

# ELEMENTS FOR ORAL PRESENTATIONS IN VOCATIONAL TRAINING

## Cómo citar este artículo:

Perico-Granados, N. R., Sánchez-Olarte, H., & Medina-Roa, J. (2015). Elementos para exposiciones orales en la formación profesional. *quaest.disput*, Vol. 8 (16), 69-82.

*Received: 07-07-2014. Approved: 01-12-2014*

NÉSTOR RAFAEL PERICO GRANADOS<sup>4</sup>  
HENRY SÁNCHEZ OLARTE<sup>5</sup>  
JUAN MEDINA ROA<sup>6</sup>

## Abstract

This article is the product of the authors' reflection during about thirty years of professional and academic experience. It is presented as a contribution for teachers who are interested in improving their processes of formation and want to promote better presentations for their students. It contains some of the key elements to develop good oral presentations and contribute significantly to the formation of both the teachers as well as the learners. Aspects such as enthusiasm, eye contact, gesturing, body language, exhibitions structure, impact, coordination, tone and intonation are all developed. Likewise, the use of elements which may be useful are presented, such as the lectern, microphone, exhibition space and audiovisual aids.

**Keywords:** Exhibitions, training, enthusiasm, conferences.

4 M.Sc. University of Santo Tomas (Tunja-Colombia).

Contact: [nestor.perico@usantoto.edu.co](mailto:nestor.perico@usantoto.edu.co)

5 B.Sc. University of Santo Tomas (Tunja-Colombia).

Contact: [henry.sanchez@usantoto.edu.co](mailto:henry.sanchez@usantoto.edu.co)

6 M.Sc. University of Santo Tomas (Tunja-Colombia).

Contact: [nestor.perico@usantoto.edu.co](mailto:nestor.perico@usantoto.edu.co)

Contact: [juan.medina@usantoto.edu.co](mailto:juan.medina@usantoto.edu.co)

# ÉLÉMENTS POUR LES EXPOSÉS ORAUX DANS LA FORMATION PROFESSIONNEL

## Cómo citar este artículo:

Perico-Granados, N. R., Sánchez-Olarte, H., & Medina-Roa, J. (2015). Elementos para exposiciones orales en la formación profesional. *quaest.disput*, Vol. 8 (16), 69-82.

Reçu: le 07-07-2014. Approuvé: le 01-12-2014

NÉSTOR RAFAEL PERICO GRANADOS<sup>7</sup>  
HENRY SÁNCHEZ OLARTE<sup>8</sup>  
JUAN MEDINA ROA<sup>9</sup>

## Résumé.

Cet article est le produit de la réflexion des auteurs à partir de leurs 30 ans d'expérience académique et professionnel. Celui-ci se présente en tant qu'apport pour les enseignants qui ont de l'intérêt pour améliorer les processus de formation et qui veulent promouvoir des meilleurs exposés avec leurs étudiants. Ceci a l'un des éléments principaux pour développer des bons exposés oraux et contribue d'une manière importante à la formation des professeurs et des étudiants. On développe des aspects comme l'enthousiasme, le contact visuel, la mimique, l'expression corporelle, la structure des exposés, l'impact, la coordination, le ton de la voix et l'intonation. On présente également l'utilisation des éléments qui peuvent être utiles comme le pupitre, le microphone, l'espace pour l'exposé et les aides audiovisuelles.

**Mots clefs:** exposés, formation, enthousiasme, conférence.

7 M.Sc. Université Santo Tomás (Tunja- Colombia).

Contact: [nestor.perico@usantoto.edu.co](mailto:nestor.perico@usantoto.edu.co)

8 B.Sc. Université Santo Tomás (Tunja- Colombia).

Contact: [henry.sanchez@usantoto.edu.co](mailto:henry.sanchez@usantoto.edu.co)

9 M.Sc. Université Santo Tomás (Tunja- Colombia).

Contact: [juan.medina@usantoto.edu.co](mailto:juan.medina@usantoto.edu.co)



## Introducción

Existen diferentes didácticas para promover buenas prácticas de aprendizaje. Entre ellas está la de la efectiva comunicación entre profesores, docentes con estudiantes y entre estos. Hay quienes afirman que más del cincuenta por ciento del éxito se debe a una buena comunicación y pesa tanto como los mismos conocimientos profesionales. Para comunicarse se requiere ejercitar la capacidad para hacer llegar a las otras personas lo que se piensa y lograr los objetivos que se propuso previamente. Se llega a ser buen comunicador cuando se es capaz de expresarse apropiadamente y con naturalidad frente a sus estudiantes, a sus compañeros, a sus empleados, a sus amigos o frente a cualquier público. Para ello se requiere práctica y conocimiento de unos principios elementales y unas cuantas técnicas. La verdadera transformación se consigue con la práctica continua y con enormes deseos por hacerlo bien. Con las nuevas formas de pedagogía y con las nuevas didácticas, como la investigación acción educativa, se construyen mejores momentos para el aprendizaje, como lo expresa Elliott (2005), pero la comunicación, de forma magistral seguirá ocupando un espacio importante en las clases del futuro y con mayor razón en las conferencias.

De otro lado, se ha encontrado que en la docencia y en las actividades profesionales, la comunicación verbal y la expresión corporal son elementos esenciales para el desarrollo personal y serán un aporte para la formación de los profesionales del siglo XXI, comenzando por los profesores y los estudiantes del presente. Solamente se tratan unos elementos, en el presente artículo, para la buena comunicación con grupos secundarios, en el salón de clase o en conferencias. Se encuentra en proceso

de investigación, con el grupo de investigación ACBI, la comunicación interpersonal e intrapersonal, que será producto de un nuevo texto. Aquí, el lector verá de manera resumida aspectos para presentación de conferencias, ponencias y conferencias en general, como el entusiasmo, la expresión corporal, contacto visual, mímica, uso del espacio, confianza, estructura, pausa, tono de voz, entonación, ayudas audiovisuales, micrófono, trípode y atril, entre otros elementos.

## Entusiasmo

Normalmente una exposición comienza con la presentación de la hoja de vida del expositor, para lo cual se recomienda que lo haga una persona diferente, para evitar que hable sobre él mismo. Entonces, el docente comienza con entusiasmo, que es una de las posturas más efectivas para una buena exposición oral. Significa tener a Dios dentro, o lo que es lo mismo actuar con una gran dosis de energía, como cuando se le quiere salir ésta por los poros (Vincent, 1983). Toma forma, en todas las intervenciones en la vida, siempre que se tenga presente el principio del respeto por los seres humanos y por la naturaleza (Covey, 1997). La persona que tiene entusiasmo vibra con la emoción de poder hacer algo y se le nota en sus diferentes comportamientos. En esencia, lo tiene quien posee un proyecto de vida que en lo posible debe incluir aspectos como su salud, su familia, su trabajo, sus estudios, sus metas y una labor de significado a favor de terceros, todos ellos en equilibrio (Covey, 1997). En este sentido se deben armonizar sus actividades, como la exposición en este caso, con el cumplimiento de sus metas para alcanzar su gran objetivo.

Entonces, en el momento de hacer una buena presentación se debe tener claro el propósito de la exposición y se hará la motivación intrapersonal necesaria para que aparezca el entusiasmo de manera espontánea. Si existe claridad en el fin, probablemente entre los medios esté el de actuar con entusiasmo, sabiendo que estas acciones contribuyen a mejorar el entorno y que su trabajo es importante y útil para alguien (Blanchard, 1996). Se incrementa la energía cuando se sabe que lo que hago, comenzando por los pensamientos y su comunicación le es útil a otras personas (Villa, 1991). De otro lado, el poder que se tiene como docente, conferencista o expositor es enorme, porque el poder de la palabra es muy grande. Se puede hacer mucho y de manera positiva con unas cuantas palabras o al contrario se puede perjudicar a las personas con su mala utilización (Dilts, 2008). Parte esencial de la formación universitaria es la de promover la creación de recursos que le permitan al nuevo profesional apelar a ellos para cuando los necesite, entre los que se cuenta el entusiasmo. Entre más recursos tenga, mayores posibilidades para superar los obstáculos tiene el ser humano (Dilts, 2008).

En otro sentido, cada vez más se observa en los docentes la necesidad de que se amplíen las didácticas que se utilizan, como las exposiciones orales (Vargas, 2009). Una vez se inició el cambio climático, es esencial, con entusiasmo emprender la lucha por la recuperación del medio ambiente y enseñarles a los estudiantes que el desarrollo humano se construye de manera sostenible (Leonard, 2012). Con esta misma energía es que se impone el reto de formar en políticas de largo plazo (Zemelman, 1992). Entusiasmo para promover que docentes y estudiantes, evalúen cada uno por su cuenta, sus acciones en el aula, como reflexión en ella y se puede dar comienzo a un proceso de investigación

acción educativa (Elliott, 2005). El mismo entusiasmo que permite observar con seguridad el poder que tienen los docentes para cambiar paradigmas y hacer lo propio en los estudiantes (Covey, 1997). La energía que permite ver que con los procesos formativos de los docentes y de los estudiantes se pueden promover los estudios, diseños y crearle la viabilidad para la construcción de programas de autogestión para resolver los problemas de las comunidades (Max-Neef, 1977). El entusiasmo que hace que con la construcción de los conocimientos con el auditorio se puedan promover didácticas no parametrales (Quintar, 2008). La energía del expositor que hace analizar principios y cambiar actitudes, promoviendo la experiencia, como una forma de aprendizaje, para mejores exposiciones, como la que tuvo quién se quemó con el fuego, que sabe más que quién teoriza sobre las propiedades del calor (Dewey, 1998) y la experiencia de quién ha recogido papeles de las alcantarillas, en jornadas de aseo, sabe que jamás se debe votar basura en las calles (Leonard, 2011).

### Expresión corporal

La expresión corporal del docente es tan importante para los estudiantes, que cualquier gesto o ademán del maestro puede ayudar en los procesos formativos o influye negativamente (Freire, 1996). Comienza con una postura alineada y erguida, la cual comunica serenidad (O'Connor y Seymour, 2003), y consiste en todo el conjunto de acciones que se manifiestan a través del cuerpo, con los ojos, la cara, las manos y el movimiento en el escenario de todo lo visible de su humanidad. Con base en la adecuada utilización de la comunicación verbal y la corporal puede incrementar la atención de quien aprende (Vásquez, 2011). Hay un acuerdo entre las personas que más saben de comunicación en las cifras que



representan en una exposición efectiva y del papel definitorio que juegan elementos como la expresión corporal, el tono de voz y el uso adecuado de las palabras. Se dice que el 58% de una buena exposición lo hace la expresión corporal, cerca del 35% el tono de voz y tan sólo el 7% lo hacen las palabras (O'Connor y Seymour, 2003). Son cifras que pueden estar en discusión, pero lo cierto es que la gran mayoría de quienes trabajan en las áreas de la comunicación aceptan que están muy cercanas a la realidad. Sí es tan alto el poder de los procesos, que tienen relación con la comunicación, entonces, se les debe poner mucha atención de parte de los docentes para enseñar estos elementos a sus estudiantes.

De otro lado, al conjunto de las acciones de la expresión corporal, incluyendo expresión facial, gestos, postura, tono de voz, movimiento de las manos y de los ojos, entre otros, también se le denomina comunicación no verbal (Dilts, 2008). La expresión corporal siempre debe reafirmar lo expresado con las palabras. Sin embargo, la parte más importante es que siempre desarrolle sus presentaciones con la naturalidad posible y sin exageraciones (Villa, 1991). Igualmente, es necesario establecer y mantener una buena sintonía con el grupo, en unos pasajes actuando en forma divertida, para lo cual a veces lo que se requiere es contar aspectos curiosos de algo ordinario, sin necesidad de contar chistes (O'Connor y Seymour, 2003). Incluso hay quienes dicen que el expositor debería generar por lo menos una sonrisa del público en los primeros cinco minutos.

Por otro lado, la expresión facial muestra el estado de ánimo que tiene el conferencista y apenas con una sonrisa puede captar la atención de quienes tiene al frente en un proceso formativo o con su auditorio. Si adicionalmente la persona se muestra serena

y se nota que tiene los músculos relajados y su postura es afirmativa, entonces el nivel de armonía y comunicación es mayor y como consecuencia estos gestos le pueden generar más atención y cercanía con todas las personas del auditorio. Al contrario, sí el conferencista tiene el entrecejo fruncido, se nota tenso, deja traslucir expresiones negativas entonces la comunicación con su auditorio se va perdiendo paulatinamente. Por difícil que sea una situación de exposición, está principalmente en la actitud del mismo expositor cambiarla, mejorarla y producir una comunicación positiva. El maestro es un ejemplo para el estudiante y debe modelar siempre con su mejor capacidad porque sus palabras pueden ser profecías de autocumplimiento (Dilts, 2008), al mejor estilo del efecto Pigmalión (Covey, 1997).

### **Contacto visual**

Uno de los canales más efectivos en todo tipo de comunicación es el que se hace con los ojos, desde la comunicación prácticamente informal, entre novios por ejemplo, quienes hablan a veces más con los ojos, hasta la comunicación formal de conferencista y auditorio. Este tipo de comunicación puede generar confianza y se establece mirando al interlocutor directamente a los ojos. Es conveniente mirar a todos y cada uno, antes de iniciar la presentación, si el público tiene menos de quince participantes. Si es superior se puede dividir el salón en cuatro grupos y se escoge de cada grupo dos o tres personas para mirarlas y luego se puede rotar (O'Connor y Seymour, 2003). Se debe desarrollar la capacidad para que mientras se está hablando sostener la mirada mínimo cinco segundos con cada una de las personas. Hay otros autores que dicen que para evitar la desconcentración se puede tener la mirada un poco más arriba de los ojos, cerca al cabello o mirando la boca

del interlocutor. Sin embargo, está probado que la mayor efectividad en comunicación se logra cuando se está mirando directamente a los ojos. Así, de esta manera se tiene un canal mucho mayor de comunicación. Es necesario que el contacto visual siempre se mantenga, a lo largo de toda la conferencia, por lo cual se debe evitar que se le de la espalda al auditorio, excepto cuando se tiene que escribir en el tablero.

Igualmente, siempre que se tenga el contacto visual correcto, esto es mirando a los ojos de los integrantes y asistentes en el salón, se pueden ver las reacciones de sus integrantes y observar los diferentes comportamientos. Con ojos bondadosos y una sonrisa franca se puede generar más confianza, con lo que se incrementa el nivel de aprendizaje (Freire, 1996). Incluso se propone que se manifieste cariño por los integrantes de su auditorio, porque se presta más atención a su exposición (Flores, 2000). Así se tiene conciencia del auditorio dado que no todos los públicos son iguales (Vásquez, 2011). Como consecuencia, es pertinente evitar mirar a otros sitios como el techo, el piso, las paredes u otros objetos que pueden generar distracción. Los ojos son la parte más importante de la presentación facial y son quienes orientan o arrastran en la parte corporal, la expresión de todo el conjunto (Villa, 1991). Es conveniente verificar el contacto visual, porque al igual que los otros elementos de la expresión corporal, pueden reafirmar o negar lo que se dice con las palabras y reflejan e influyen en el estado interno de la persona (Dilts, 2008).

## Mímica

Es un movimiento, especialmente de las manos, que se hace para enfatizar lo que se está diciendo con las palabras. El uso más apropiado es el de alzar las manos de

manera amplia en forma simultánea o alternada de acuerdo a las circunstancias. Las manos siempre deberán estar mirando al expositor, porque de esta manera tiende más puentes de comunicación. Entre más relajadas se muestren ellas, entonces se puede observar mayor serenidad en la exposición. Es aconsejable tener las manos abajo, si no se están usando. La serenidad y la armonía ayudan para que las manos se puedan llevar de manera coherente con el resto del cuerpo y evitar la angustia de no saber qué hacer con ellas (Fernández de la Torre, 1979). Las manos se pueden utilizar como una forma de anclar recursos, cuando se relaciona con la aprobación de palabras o de hechos, en la conferencia (Dilts, 2008). Tiene similitud, como cuando en el modelo conductista se premia por las acciones positivas (Flores, 2000).

De otro lado, se recomienda evitar poner las manos cruzadas, adelante del cuerpo o atrás y tampoco se deben cruzar los brazos, durante la exposición. Esta última postura se puede interpretar como de prepotencia y como si el único que sabe en la sala es el expositor. Es esencial evitar poner las manos entre los bolsillos o en la cintura porque se puede asumir como una actitud de displicencia con su auditorio, al mismo tiempo que se debe evitar jugar con los botones de la chaqueta (Fernández de la Torre, 1979). Con mucho entusiasmo, bien fundamentado, con una mirada que genere confianza, la mímica ayuda con la comunicación no verbal y permite mayor cercanía con los estudiantes (Flores, 2000). Al respecto es esencial aprender de los buenos maestros y de los buenos conferencistas (O'Connor y Seymour, 2003).

Es conveniente utilizar todos los elementos de la comunicación, como la mímica, para promover la potenciación, en los estudiantes,



que significa hacer brotar las energías positivas en ellos (Morín, 2001).

### Uso del espacio

El espacio que tiene libre el expositor frente a él es de él, de tal manera que se debe utilizar en su totalidad, cuando el discurso se lo permite. Si es un área regular se puede dividir en cuatro cuadrantes y de manera reposada el conferencista cambiará de cuadrante de manera secuencial o de otra manera que creativamente él defina, pero siempre utilizando todos los cuadrantes. Con la nueva tecnología se puede llevar el micrófono a cualquier sitio, excepto que éste sea de cable, en cuyo caso se tendrá esa limitante pero de todas maneras le puede dar cierto nivel de movilidad. Existe incluso la posibilidad de hacer desplazamientos entre las filas de los asistentes a la conferencia o a la clase, como una de las formas de mantener la atención del auditorio, por los cambios geográficos. Al contrario, existen ejemplos de presentaciones aburridas en las cuales se para el conferencista detrás de un atril, con un fardo de papeles y los lee en tono monótono (O'Connor y Seymour, 2003). Sin embargo, en todos los casos es prudente que el expositor conozca y esté pendiente de la acústica y de la cercanía, en contacto fácil y estrecho con el auditorio (Siegfried, sf.). Evite ampararse detrás del escritorio, balancearse en las piernas o subir y bajar en los talones (Fernández de la Torre, 1979). Los movimientos serán naturales, relajados y que comuniquen serenidad.

### Confianza

Lo anterior se logra solamente si se tiene un buen nivel de confianza, generado por la seguridad que le proporciona el dominio de los conocimientos que ha elegido exponer o que se están debatiendo. Al contrario, si

el nivel de conocimientos es bajo, entonces pueden aparecer las manifestaciones nerviosas, los tics, la sudoración y en unos casos hasta el pánico. Sin embargo, si el nivel de conocimiento es bueno y tiene confianza en sus capacidades, entonces puede sortear cualquier tipo de imprevisto o pregunta inoportuna. De esta manera, se logra un buen nivel de confianza y se evita la aparición de manifestaciones nerviosas si se tiene una excelente preparación del tema, se han elaborado buenas diapositivas o se tienen buenas carteleras, o simplemente tiene algún tipo de ayudas que hacen que la exposición fluya naturalmente. Si adicionalmente va adquiriendo experiencia en la expresión corporal, en el contacto visual, en el uso del espacio y en la mímica, entonces se está ante la presencia de un expositor formidable en potencia. De esta manera, se aprovecha para entrar en el proceso de formación mutua docentes y estudiantes, partiendo de una excelente preparación de contenidos (Gadamer, 2007). Así mismo, se incrementa el nivel de confianza cuando trata al auditorio con más cercanía, como por ejemplo aprendiéndose los nombres de los asistentes y pronunciándolos para dar las gracias por las preguntas y por los comentarios (O'Connor y Seymour, 2003). En muchos casos se recomienda que además del nombre se presenten las características sobresalientes en la materia de quien interpela (Siegfried, sf.). Existe también más confianza en forma proporcional en que aprenda a descifrar el estado interno de quienes escuchan y a manejar él mismo su estado interno como expositor (Dilts, 2008). En términos generales el contacto con el público debe mantenerse siempre, como tocando sus fibras, para aprovechar al máximo la conferencia y generar más confianza, para incrementar el aprendizaje (Siegfried, sf.).

## Estructura

La acción previa fundamental en toda presentación o exposición es la preparación del tema, con base en lecturas, conversaciones, experiencias, reflexiones y decantación de los contenidos (Schon, 1992). El buen comunicador nunca improvisa, siempre prepara muy bien su exposición, solamente lo hace cuando tiene poco respeto por su auditorio y esto nunca debería suceder (Eastman, 1984). Con base en este procedimiento consolida y construye sus propios conocimientos, los cuales le generan seguridad para la presentación. Se parte de saber que estará en proceso de formación de seres humanos que pretenden crecer, en toda la estructura de su ser (Gadamer, 2007). Es conveniente darle la importancia necesaria al tema, si es preciso así decirlo y evite inhabilitarse o invalidarse con pensamientos y palabras superfluas. Sin embargo, aunque tenga muy bien preparados los contenidos de exposición, no basta con sólo exponerlos. Es preciso darle una estructura que lo haga más comprensible, más didáctico y que lo haga digerible de forma más rápida. Al respecto existen muchos métodos que pueden ser útiles, pero uno de los más comunes y sencillos a la vez es el denominado Planteamiento, Desarrollo y Conclusión, PDC.

En este sentido, el planteamiento es el primer resumen de las ideas que se van a exponer. Es una forma de ver la estructura completa de forma panorámica. Villa Uribe lo clasifica como la estructura del closet porque es como cuando se van poniendo los ganchos en el ropero uno tras de otro (Villa, 1994). En todo caso, es la visión de conjunto de los contenidos resumidos y que le permiten al expositor hacer ver al auditorio la importancia de todos los temas que se comienzan a tratar. Esta parte se puede agrupar en tres, cuatro o cinco elementos,

con base en el número de ideas principales de las que estará compuesta la exposición. En lo posible cada aspecto debe tener impacto para que le genere atención en el auditorio. Entonces, se puede observar que es la parte que orienta la conferencia (Villa, 1991). Mientras sea posible se debe seguir la propuesta definida en el planteamiento porque así se economizan recursos, en donde las ayudas audiovisuales pueden contribuir de manera importante para precisar los tiempos de exposición (Siegfried, sf.). Es el momento oportuno, para que una vez inmersos en el cambio climático, los docentes están obligados a tratar los diferentes temas que hacen parte de él y deben precisar los principios que se tienen en cuenta para mejorar el mundo de los próximos años (Leonard, 2011). Son temas que como las exposiciones, siempre deberían ocupar, así sea un pequeño espacio, en todas las presentaciones (Leonard, 2011).

Por otro lado, el desarrollo comienza cuando se toman cada una de esas ideas y se van descomponiendo en todas y cada una de sus partes, de tal manera que con base en el tiempo de exposición se puede profundizar más o menos en ellas. En esta parte intermedia está la parte central de la exposición, en la cual estará la mayor inversión de tiempo y de recursos. Aquí es en donde en sí se hace la exposición del tema, porque el planteamiento es sólo la introducción. Se recomienda que cada una de las ideas, en sí misma, tenga la importancia y el impacto que permita cautivar a las personas que escuchan. El propósito es que lo que se dice sea interesante y que se evite el relleno en la exposición. Cada idea expuesta deberá tener algo que la diferencie de las otras y que por esa razón genera un impacto. De la misma manera, es esencial que cada idea del desarrollo que se está exponiendo, deberá tener una coordinación con el planteamiento, para



evitar que se digan o expresen ideas que quedan como ruedas sueltas. Así mismo, cada idea expuesta en lo posible será original, en la forma de exponerla. Para ello es conveniente estudiar previamente las diferentes formas de exponerla y escoger la mejor, con base en los criterios del propio expositor. Normalmente las personas rigurosas y exigentes prefieren a los originales y muy poco a las fotocopias. Por último, en la exposición de cada idea es conveniente que tenga un mensaje preciso y que el público entienda y vea la diferencia con los mensajes de las otras ideas. Entonces, cada idea deberá expresarse con la precisión y rigurosidad necesarias que le permitan observar las diferentes partes y el conjunto. De cada uno de los elementos que se expresan en el desarrollo se deberá tener presente que ellos tendrán un impacto en sí mismo, habrá una coordinación con el planteamiento, tendrán una postura original y dirán un mensaje específico (Villa, 1991). Realmente la forma de mantener el hilo del proceso es siempre tener presentes las ideas que se están exponiendo, con lo cual se encuentran las palabras apropiadas para decirlo (Fernández de la Torriente, 1979).

Finalmente, la conclusión como su nombre lo indica, tendrá los principales elementos expuestos y que estarán coligiendo algo para el auditorio. Puede tener una estructura parecida al planteamiento y puede expresarse con las mismas o con otras palabras. Siempre debe precisarse la conclusión porque son las palabras que quedan tintineando a las personas en el oído. Una conferencia se puede concluir de manera exitosa si se hizo un buen planteamiento y un excelente desarrollo pero es esencial que la conclusión sea expresada de manera precisa. Entonces, si el desarrollo se hizo con base en el planteamiento y la conclusión obedece a lo expuesto en el desarrollo, se

estará cerrando el círculo de manera sobresaliente (Villa, 1991). Existen formadores que proponen dejar ciertos elementos en suspensión, para que el estudiante verifique por su cuenta, como una forma de fomentar la investigación. En el salón de clase, en este momento, es cuando de manera oportuna se le debe ceder la palabra a los estudiantes, incluso en una conferencia, para que a través de la participación e interacción se puedan comenzar a construir elementos de formación y crecimiento dual, maestro-discente (Gadamer, 2007). De igual manera, es posible que se puedan comenzar a construir elementos de investigación participativa, que aquí se denominan de acción educativa (Elliott, 2005).

Sin embargo, algo importante para el expositor del siglo XXI es saber qué estudian, verificar qué hacen, cómo lo hacen y cómo lo expresan los mejores maestros y también cómo lo han hecho a través de la historia, los mejores docentes en el momento histórico que vivieron (Siegfried, sf.). Es interesante observar la evolución desde Sócrates y Platón, pasando por Sorel y Bergson, como maestros, hasta los mejores de la época actual (Siegfried, sf.).

## **Pausa**

Tanto, en la separación de las tres grandes partes, planteamiento, desarrollo y conclusión, como entre las diferentes ideas es conveniente hacer las pausas que le dan respiro a la exposición. Siempre será preferible hacer pausas que utilizar muletillas. Éstas deberán evitarse y el expositor tiene la tarea de hacer presentaciones gravadas que le permitan identificar cuáles tiene y cómo las puede reemplazar. Pero siempre una pausa a tiempo es necesaria, especialmente para pensar qué se va a decir enseñada. Las pausas se pueden aprovechar

para mirar a quienes les ha prestado poca atención y les haga pensar que la comunicación es también personalizada con ellos (Fernández de la Torre, 1979). A veces el oyente tiende a rechazar a quienes no tienen en cuenta su identidad y la formación incluye la interacción armónica con el otro (Gadamer, 2007). En una buena exposición parte importante del arte en ella reside en hacer bien las pausas, con el tiempo apropiado y oportuno. Ellas son la puntuación natural en la conferencia y el público las agradece, sobre todo si están tomando notas (O'Connor y Seymour, 2003). La palabra de cualquier persona puede crear, motivar, promover, construir, pero también puede dañar (Dilts, 2008). Al respecto, siempre será conveniente hacer una pausa para precisar, con la intención de edificar, lo que se va a decir (Dilts, 2008). La responsabilidad de los maestros es, entonces, mayor por su interacción diaria con tantas personas en proceso importante de formación, por lo cual es preciso aprender a hacer pausas para pensar y definir las mejores palabras.

### Tono de voz y entonación

El tono de voz es el volumen de ella, el cual deberá estar en un tono intermedio, en lo posible todo el tiempo, para evitar los gritos, que aturden a los asistentes, o al contrario, que se baje mucho su volumen y que se vuelve imperceptible. Sin embargo, también se puede expresar que el tono de la voz lleva implícito un alto contenido del sentimiento con que el emisor expresa sus contenidos (Fernández de la Torre, 1979). Es necesario diferenciarlo del cambio de ritmo o entonación. De otro lado, la respiración impulsa la voz, razón por la que se requiere respirar con profundidad para evitar el apresuramiento y hacerlo con la mayor capacidad del tórax que le sea posible (O'Connor y Seymour, 2003). Sin

embargo, el oyente siempre privilegia los estilos naturales tanto en la voz como en la expresión corporal. En consecuencia, es necesario desarrollar un conjunto de acciones que permitan una buena comunicación, dentro de las cuales está el tono de la voz, articulando de manera apropiada, pronunciando las palabras despacio y respirando con profundidad (Fernández de la Torre, 1979).

De otro lado, en una exposición así se tenga un buen volumen de la voz o tono intermedio requiere de cambios de ritmo que hagan énfasis en determinados momentos de la exposición, para evitar la monotonía. A este proceso se le denomina entonación. En estos cambios de ritmo se puede ir subiendo paulatinamente y se baja de manera rápida para hacer ver el énfasis que se quiere hacer notar en la exposición, con lo cual se evita de sus interlocutores el sueño, la fatiga y la distracción (Villa, 1991). Al respecto, es conveniente mantener un ritmo promedio, sin ir tan aprisa en la exposición porque puede perder claridad o sin ir tan lento que se puede dispersar el auditorio. Esta es otra forma de evitar las muletillas, con cierta cadencia, con armonía, que permitan procesos de formación en cada momento, incluso de edificación mental, emocional, intelectual y espiritual (Gadamer, 2007).

### Ayudas audiovisuales

En varios momentos son necesarias las ayudas audiovisuales y para ello es importante saber unos elementos básicos, tanto en la parte auditiva como en la visual. Las ayudas pueden incrementar entre un doscientos y un trescientos por ciento la retención de los mensajes del expositor (Fernández de la Torre, 1979). Cuando existe un excelente comunicador y el auditorio está atento se puede retener cerca del veinticinco por



ciento de lo escuchado, pero se incrementa a cerca del sesenta por ciento si se utilizan ayudas audiovisuales (Villa, 1992). Se puede incrementar mucho más si se desarrollan proyectos en equipo y se propone que se haga una exposición (Ruiz, Magallón y Muñoz, 2010). Es posible que sólo se utilicen ayudas auditivas, como la grabadora o un disco, para música de fondo o para presentar voces, pero lo más corriente es utilizar los medios audiovisuales. En estos casos es conveniente utilizar apropiadamente el programa que se quiere exponer, que puede ser el de power point. En todos los programas como en este, las diapositivas, se sugiere que tengan la regla básica del seis por siete, que significa que máximo tenga cada diapositiva seis renglones escritos y cada uno de éstos, máximo siete palabras. Así mismo, en lo posible que tenga una diapositiva de fondo toda la exposición, para evitar la dispersión y desconcentración y en general que todas tengan poco movimiento.

### **Micrófono, Trípode y Atril**

En auditorios con muchas personas, esto es muy numerosos y con poca acústica es necesario utilizar el micrófono. Éste, en términos generales, en la segunda década del siglo XXI es inalámbrico. Es conveniente utilizarlo cerca de unos veinte centímetros de la boca para evitar aturdir a los asistentes si lo tiene muy cerca o que ellos no le escuchen si lo tiene muy alejado. Aún existen los que tienen cable, por el que se transmite la voz, el cual limita un poco los desplazamientos. En lo posible debe evitarse hacer mímica con la mano que sostiene el micrófono por los efectos dañinos en el sonido que de allí se derivan (Villa, 1991). Así mismo, existen los de ojal, los cuales se engarzan a uno de los ojales de la chaqueta o de la camisa, aspecto que facilita todos los movimientos. En todos los casos, pero especialmente en

estos, es conveniente apagar el micrófono apenas se deja de utilizar.

Si el micrófono está montado en un trípode le facilita al expositor hablar con más naturalidad y utilizar las manos para hacer una mejor mímica pero se limitan los giros de la cabeza y algo el contacto visual. Entonces, es mejor previamente asistir al sitio de la exposición y verificar los aspectos de sonido, volumen, altura del micrófono si está fijo y otros aspectos que permitan que discurra la conferencia de forma adecuada (Villa, 1991). No es aconsejable el uso del atril, en lo posible, porque aleja al expositor del público, pero si tiene micrófono que se pueda desprender, entonces se puede tomar este camino y usar el espacio de manera amplia.

### **<Se pierde el hilo>**

Como expositor, maestro o conferencista debe creer que se va a divertir, que va a enseñar y a aprender y que siempre mantendrá su entusiasmo. Así mismo, debe estar convencido que por descarrilada que vaya una exposición siempre se puede volver a encaminar, entonces si pierde el hilo una forma es pedir la ayuda del público con palabras como quién quiere resumir los últimos cinco minutos y señalar lo importante. Otra forma es con serenidad tomar agua del vaso que tiene al frente mientras piensa o también puede usted mismo hacer una recapitulación de los últimos cinco minutos y retomar el camino (Dilts, 2008). Es otro momento de interacción con los integrantes del auditorio que permite promover en los estudiantes actitudes críticas, recolocarse frente a los hechos y cuestionar lo dado (Zemelman, 1992). Es la oportunidad para incrementar los proyectos de investigación, a partir de enseñar a debatir públicamente, trabajando en equipo, con base en

proyectos, para mejorar los indicadores de aprendizaje (Ruiz, Magallón y Muñoz, 2004). Es el ineludible momento para auscultar proyectos con responsabilidad ambiental, como un principio a partir del siglo XXI, para evitar la muerte del presente, por ese motivo, y disminuir en más del 90%, para un próximo futuro, que es posible hacerlo si se reorientan las costumbres de consumo (García, 1997).

Se puede aprovechar el liderazgo del docente para crear lazos y para promover aspectos creativos que impulsen la utilización de nuevas herramientas (Dewey, 1998). Se deben promover nuevas didácticas (Vargas, 2009) y es una de las instancias para ir evaluando si existen cambios y se producen mejoramientos (Elliott, 2005). Aquí se obtiene información de la práctica pedagógica, como en la investigación acción educativa, de los maestros con buenos resultados (Elliott, 2005). Así se pueden promover cambios que permitan ir construyendo y generando un mejoramiento en forma ascendente (Covey, 1997). En general se pueden desarrollar transformaciones que permitan formar profesionales reflexivos (Schon, 1992).

## Conclusiones

El buen maestro requiere preparación permanente para continuar en la ruta del mejoramiento y de su profesionalización, para lo cual debe estudiar los contenidos de su disciplina y actualizarse, pero también debe aprender a utilizar mejor las herramientas a su disposición, como las exposiciones en público, que seguirán siendo parte esencial de los momentos de interacción docente- estudiante.

El entusiasmo, que es tener a Dios dentro, es parte fundamental para una buena

exposición. Para ello es conveniente prepararse como docente o expositor con principios que hacen elevar esa actitud y pueden generar espontáneamente comportamientos que permiten una excelente presentación.

Siempre será lo central en una exposición la preparación del tema. Se puede partir de una metodología como el planteamiento, el desarrollo y la conclusión y así puede controlar mejor tanto los contenidos como el tiempo de exposición. Los otros aspectos son muy importantes y complementan el desarrollo para una excelente presentación como la expresión corporal y el tono de voz.

El mayor peso en la exposición lo tiene el expositor y se puede valer de ayudas audiovisuales, pero como su nombre lo indica, sólo son ayudas. El expositor estará en capacidad de hacer variantes, en el caso de que las ayudas tengan algún problema durante el proceso.

La serenidad, como producto de la experiencia y de la preparación de los temas, junto con el apropiado uso del espacio que tiene frente a sí el expositor, le generan una mayor seguridad a éste y le permite transmitir más confianza durante la interacción con el auditorio. Así, se incrementa la capacidad para construir los conocimientos mutuamente.



## Referencias

- Blanchard, K. (1996). *A la carga*, México: McGraw Hill.
- Covey, S. (1997). *Los siete hábitos de las personas altamente efectivas*, Barcelona: Paidós.
- Dewey, J. (1998). *Cómo pensamos*. Barcelona: Paidós.
- Dilts, R. (2008). *El poder de la palabra*, Barcelona: Ediciones Urano.
- Eastman, J. (1984). *Gilberto Alzate Avendaño, Obras selectas*. Bogotá: Cámara de representantes.
- Elliott, J. (2005). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: ediciones Morata.
- Fernández de la Torriente, G. (1979). *Cómo hablar correctamente en público*. Bogotá: Printer colombiana.
- Flórez, R. (2000). *Pedagogía del Conocimiento*. Bogotá: McGraw Hill.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Pablo: Siglo veintiuno.
- Gadamer, H. (2007). *Verdad y Método*. Salamanca: Gráficas Varona.
- García Acosta, V. (1997). *Historia y desastres en América Latina*. Bogotá: La Red.
- Leonard, A. (2011). *La historia de las cosas*, Bogotá: Nomos Impresores S.A.
- Max-Neef, M. (1977). *El desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Medellín: Proyecto 20 editoriales.
- Morín, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio.
- O'Connor, J. y Seymour, J. (2003). *PNL para formadores*. Barcelona: Ediciones Urano.
- Quintar, E. (2008). *Didáctica no parametral: Sendero a la descolonización*. México: Ipecal.
- Ruiz, D, Magallón, J, y Muñoz, E. (2010). "Herramientas de aprendizaje activo en las asignaturas de Ingeniería Estructural. Ingeniería y Universidad" enero-junio, año vol. 10, número 001. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia.
- Siegfried, A. (sf.). *El arte de habar en público*.
- Schon, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Madrid: Paidós.
- Vargas, N. (2009). *Los modelos pedagógicos presentes en la formación de ingenieros civiles en la Universidad Santo Tomás*. (Tesis de grado.) Universidad Santo Tomás.
- Vásquez, F. (2011). *Educación con maestría*, Bogotá: Universidad de la Salle.
- Villa, F. (1994). *La comunicación*, Bogotá: editorial Norma.
- Vincent, N. (1983). *Hacia el éxito por el poder del entusiasmo*. México: Editorial Grijalbo.
- Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón. Dialéctica y apropiación del presente*. D.F. México, Anthropos, editorial del hombre.